

## PPD exige a Insulza reponer agenda progresista

La fuerte molestia que desde hace algunas semanas viene asistándose en el PPD con el gobierno terminó externalizándose ayer, durante una reunión que sostuvo la directiva nacional del PPD con el Vicepresidente José Miguel Insulza. En esa colectividad estiman que el Ejecutivo ha postergado la agenda progresista con la que el PPD intenta posicionarse ante la opinión pública, cediendo frente a las presiones de los sectores más conservadores de la DC.

Poco antes de reunirse con Insulza, el partido había criticado a la administración Lagos por su falta de compromiso con los temas que le "interesan a la gente" y llamó a que los dejen legislar en sus tres "cabalitos de batalla": la ley de divorcio, la descentralización regional y la ley de rentas municipales II.

Al comienzo del encuentro, el timonel del PPD, Guido Girardi, manifestó el malestar del partido por la actitud de Palacio y exigió a Insulza que se incorporen estos tres temas en la agenda de prioridades del gobierno. Argumentó que su tienda es uno de los partidos más alineados con las posturas oficialistas y que eso no estaba siendo retribuido por el gobierno.

Uno de los asistentes señaló que el ministro Insulza logró aplacar los ánimos, señalando que el Ejecutivo repondrá a la brevedad la urgencia a la ley de divorcio y que el viernes próximo se comprometerá

ANDRÉS DÍAZ



personalmente a anunciar reformas en pos de la descentralización.

A la salida de la cita, Girardi dijo que "en este país hay un impulso firme y claro a la agenda progresista, que plantee cambios y que los compromisos hechos durante la campaña electoral se cumplan".

El malestar del PPD con el gobierno hizo crisis hace dos semanas, cuando La Moneda descartó dar urgencia a la ley de divorcio, quitándole piso político a una de sus ministras estrellas, Adriana Delpiano (Serenam).

A ese episodio se sumaron las negociaciones con el PC, de las cuales el ministro Insulza es partidario. Esas tratativas perjudican a la diputada y miembro de la directiva nacional, Adriana Muñoz, y se encasillan en una "vieja práctica de La Moneda. Siempre que hay que ceder en una negociación parlamentaria echan mano al PPD. Lo mismo pasó en las municipales", dice un personero del partido que estuvo presente en la reunión.

A esa crítica se agrega el hecho de que Palacio ha despojado al PPD de dos plazas gubernamentales por una representante del PS, y el cupo de la ex directora de la Secocu, Patricia Politzer, fue copado con la DC, Javier Luis Egaña. En las filas de Girardi también perdieron su representación en la embajada de China. Esos cargos aún no son recompensados por Palacio.

El presidente de la Suprema fue cuestionado por anunciar gestiones en favor de los requeridos por Garzón

# Caso Pinochet: el error de Alvarez en España

*El magistrado dijo que haría gestiones para retirar las órdenes de captura dictadas el '98 contra 37 chilenos, pero luego se retractó. Con sus palabras desnudó el lobby secreto que en esa misma dirección planeaban hacer otras autoridades.*

JUAN ANDRÉS QUEZADA,  
ENVIADO ESPECIAL A ESPAÑA

**L**a tarde del domingo, horas después de la llegada de Ricardo Lagos y su delegación a España, el presidente de la Corte Suprema, Hernán Álvarez -quien llevaba una semana en Madrid participando de un encuentro con miembros de las Cortes Supremas Iberoamericanas- cometió un inexplicable error.

Afirmó a la prensa que en un encuentro que sostendría el miércoles siguiente (ayer) realizaría gestiones ante el presidente del Tribunal Supremo hispano, Javier Delgado Barrio, para intentar revertir las órdenes de captura internacional dictadas a Interpol por el juez Baltasar Garzón en contra de 37 chilenos, ex colaboradores del régimen militar.

"Pienso que puede haber algún tipo de planteamiento en que se tenga una visión distinta de cómo se está actuando. Mejoraría mucho nuestra posición", dijo Álvarez. Y agregó: "Aquí hay chilenos que tienen representación popular, que son senadores, y que están prácticamente arraigados en el país, y eso no puede ser".

Las palabras de Álvarez causaron molestia en miembros de la delegación chilena. Básicamente, porque contradecían los argumentos que Lagos había dado en varias entrevistas y que repetiría al día siguiente ante el Senado español: el respeto a la independencia y autonomía de las decisiones judiciales.

### Lobby al desnudo

Sus declaraciones, sin embargo, no sólo atentaron contra el objetivo de la visita del Presidente Lagos de dejar el tema Pinochet

y los derechos humanos en un segundo plano. También echaron por la borda el éxito tanto en sus gestiones personales y desnudaron el lobby secreto en la misma dirección que parlamentarios y miembros del gobierno

### Los vaivenes del juez

“Aquí hay chilenos que son senadores, y que están prácticamente arraigados en el país, y eso no puede ser. Puede haber algún tipo de planteamiento en que se tenga una visión distinta de cómo se está actuando. Eso mejoraría nuestra posición”

“En absoluto he podido yo plantear eso (retiro de órdenes de Garzón), porque no está dentro de mis facultades hacer gestiones en ese sentido. Eso escapa a todas mis posibilidades, de manera que el desmentio categóricamente”



Alvarez: El presidente de la Suprema se reunió con el Fiscal General de España, Jesús Cardenal, y con el presidente del Tribunal Supremo, Javier Delgado. A ambos planteó su rechazo a las acciones de Garzón (foto inferior).

habían acordado efectuar.

La presión que se dejó sentir sobre Álvarez produjo rápidamente efecto. El lunes, a la misma hora que Lagos iniciaba su visita de Estado entrando a los jardines del Palacio del Pardo a bordo de un Rolls Royce negro, el presidente del máximo tribunal se vio forzado a retroceder. "En absoluto he podido yo plantear eso, porque no está dentro de mis facultades hacer gestiones en ese sentido. Eso escapa a todas mis posibilidades, de manera que lo desmentio categóricamente", dijo el juez.

De acuerdo a varios miembros de la delegación, Álvarez forzó a las autoridades hispanas -incluido el presidente del gobierno, José María Aznar- a responder públicamente de la única forma como lo podían hacer: diciendo que las decisiones judiciales debían respetarse. La idea original era hacer gestiones reservadas que permitiesen revertir las medidas de Garzón en el corto plazo. Eso no implicó, sin embargo, que otros miembros de la delegación -particularmente los senadores Jorge Pizarro (DC) y Ricardo Núñez (PS) y el diputado José Antonio Coloma (UDI)- dejaran de plantear en privado la posición chilena de no extraterritorialidad de la ley ante sus colegas españoles. Especialmente porque entre los afectados por la orden de Garzón, emanada en octubre 1998, se encuentran dos senadores en



ejercicio: el ex ministro del Interior de Pinochet, Sergio Fernández, y el ex general director de Carabineros y miembro de la Junta, Rodolfo Stange.

"La idea central era que cuando se hablara de normalidad de las relaciones, había que entender que no era normal que existieran, no producto de la responsabilidad política, pero sí de la responsabilidad judicial, órdenes de detención contra parlamentarios chilenos que no tenían nada que ver con la justicia española", cuenta Coloma.

Otro miembro de la delegación asegura que se hicieron gestiones, pero sin resultados inmediatos. "La mayoría de las autoridades decía comprender nuestra preocupación, pero luego agregaba que era un tema de la justicia española y que ésta actuaba con independencia", añade la fuente.